

Tarea 3: ¿MATA LA ESCUELA LA CREATIVIDAD?

Análisis de artículo

Partiendo de la concepción de la creatividad como algo innato, como una habilidad con la que todos nacemos, ¿por qué existen personas más creativas que otras?, ¿cuál es la barrera que impide desarrollar la creatividad?

Realmente me parece interesante, a la vez que preocupante, que según numerosos estudios sea el propio sistema educativo uno de los principales responsables en el menosprecio de la creatividad. Asignaturas como Matemáticas, Ciencias o Lenguaje cobran importancia, dejando a un lado las asignaturas más artísticas.

Desde los primeros años de vida, los niños son conscientes de la cantidad de respuestas distintas que se originan a raíz de un determinado acontecimiento, de las posibles vías para solucionar un problema y de la gran diversidad que existe en sus aprendizajes. Sin embargo, la enseñanza tradicional parece obviar todo ello y afianza la búsqueda de la respuesta correcta y la penalización del error.

Casos aislados y metodologías concretas, como es el caso del método Montessori, fomentan la motivación y reflexión sobre los fenómenos del mundo que nos rodean, y por ende, el espíritu creativo de sus estudiantes, como es el caso de los fundadores de Google, Larry Page y Sergey Brin, o Amazon, Jeff Bezos.

Sin embargo, no debemos culpar a un único agente de la caída de esta creatividad. La tecnología y los videojuegos fomentan la actividad pasiva y el déficit de creatividad. El tiempo que pasa un niño delante de la pantalla jugando a un videojuego en el cual las normas están limitadas y las reglas, descritas por un programador, actúa en detrimento del juego real, del desarrollo de la creatividad y del pensamiento original, así como de la regulación emocional.

Igualmente, numerosos estudios vinculan la creatividad con el desarrollo de la inteligencia emocional, entendido como la capacidad de utilizar de forma

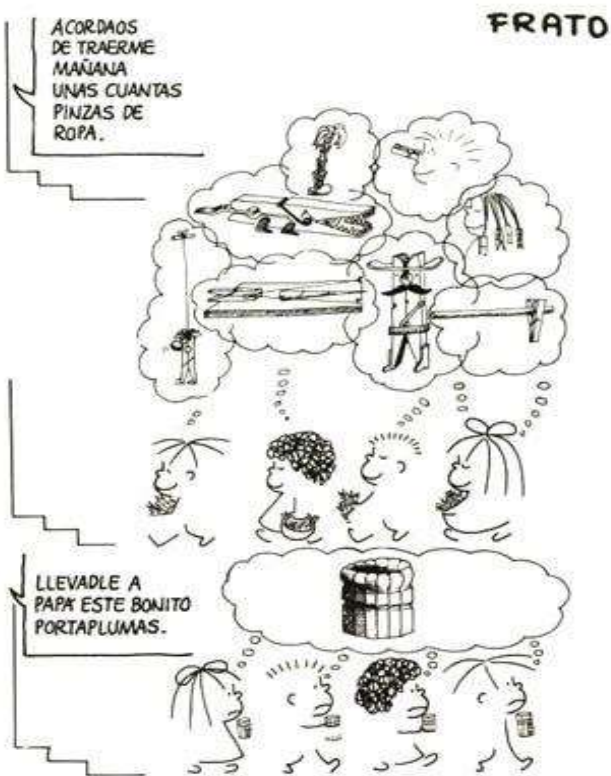
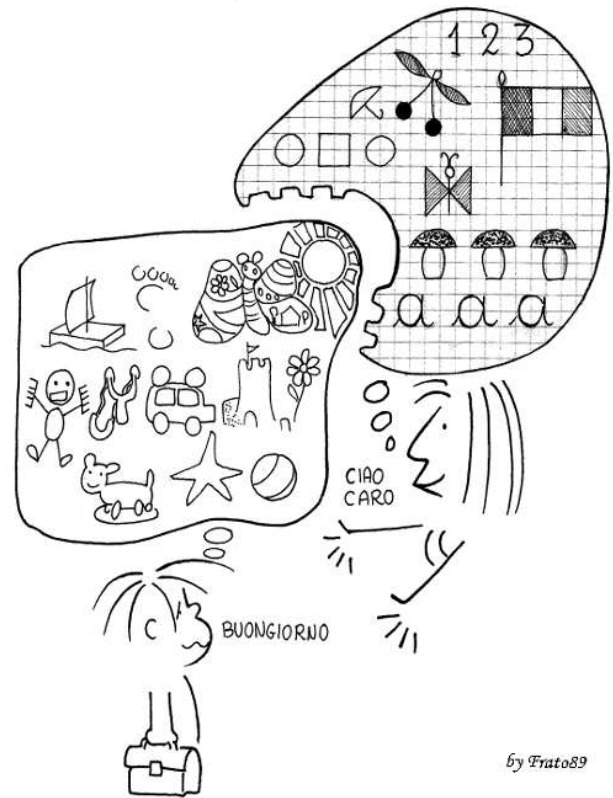
inteligente las emociones, para conseguir una vida exitosa y un bienestar personal. La creatividad puede ayudar a la identificación, expresión y comprensión de las emociones, no sólo propias, sino también de los demás. La autorregulación es un factor clave en la conducta humana y es el espíritu creativo quien ayuda a orientarla.

Por todo ello, la escuela es un pilar fundamental para el desarrollo de la creatividad en el alumnado, desde los primeros años de vida. Actualmente, el Real Decreto 126/2014, por el que se establece el currículo básico en Educación Primaria, divide el área de Educación Artística en dos partes: la Educación Plástica, y la Educación Musical. Además, y bajo esta normativa, se establecen tres tipos de asignaturas: troncales, específicas y de libre designación. Las primeras (Ciencias, Lengua, Matemáticas y un idioma extranjero) son obligatorias en todo el territorio nacional y deben ocupar, al menos, el 50% del horario lectivo. Las otras dos categorías, entre la que se encuentra la asignatura de música, quedan en manos de las comunidades autónomas.

Aun así, el preámbulo de la LOMCE (Ley Orgánica 8/2013 para la Mejora de la Calidad Educativa) sostiene que "nuestras personas y sus talentos son lo más valioso que tenemos como país", de manera que "el reto de una sociedad democrática es crear las condiciones para que todos los alumnos y alumnas puedan adquirir y expresar sus talentos", afirmación que puede ser entendida contrapuesta a lo que verdaderamente se propone.

Pienso que las manifestaciones artísticas son producto de la necesidad expresiva del alumnado. Incluso desde el psicoanálisis, diversos autores sostienen que la expresión individual es necesaria para la salud mental de los alumnos; de esta forma, la estimulación artística será necesaria para que el alumno se encuentre emocionalmente sano.

No podía terminar el análisis de este artículo sin mostrar algunas de las viñetas de Frato, psicopedagogo y dibujante italiano, acerca del tema que estamos abordando y que sin duda, nos harán reflexionar al respecto:



Irene del Rosal Sánchez

Curso 2015/2016